

CONTENIDO

1	METROPOLIS EN DEFINICIÓN: HACIA UNA GEOGRAFÍA COMPARADA ENTRE COLOMBIA Y CHILE John Williams Montoya, Peter Brand, Rodrigo Hidalgo, Leonel Pérez
	PARTE I. METROPOLIZACIÓN Y NUEVAS FORMAS URBANO-REGIONALES
11	LA MACROZONA URBANA CENTRAL CHILENA: FORMAS DE CRECIMIENTO, VULNERABILIDAD Y SUSTENTABILIDAD Rodrigo Hidalgo, Federico Arenas Vásquez, Rafael Sánchez, Pascal Volker
27	NUEVAS GEOGRAFÍAS SOCIOESPACIALES EN SANTIAGO DE CHILE, 1992-2012 Luis Fuentes
39	LA DINÁMICA DE EXPANSIÓN URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN Carolina Rojas, Wenseslao Plata, Pamela Valdebenito, Iván Muñiz, Helen de La Fuente
57	GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y LA FORMA URBANA DE LA BOGOTÁ POSTINDUSTRIAL John Williams Montoya
81	EXPLORANDO LAS TRANSFORMACIONES RESIDENCIALES EN LA PERIFERIA METROPOLITANA NORTE DE BOGOTÁ (1990-2010): LOS BARRIOS CERRADOS EN UN CONTEXTO DE METROPOLIZACIÓN Daniel Santana Rivas
	PARTE II. MEDIO AMBIENTE Y RURALIDADES METROPOLITANAS
109	RURALIDAD METROPOLITANA Y DIVERSIDAD SOCIAL: ¿HACIA LA CONSOLIDACIÓN DEL PERIURBANO RURAL DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO? Alejandro Salazar-Burrows, Claudia Montoya Tangarife, Pablo Osses Mc-Intyre
127	NATURALEZA Y CULTURA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN: LA PENÍNSULA DE HUALPÉN Y SU RELACIÓN CON LA SUSTENTABILIDAD DE LOS PROCESOS URBANOS María Dolores Muñoz, Mauricio Aguayo, Gerardo Azócar

- 141 BORDES DE AGUA EN EL ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN:
SU IMPORTANCIA COMO ESPACIOS PÚBLICOS Y ELEMENTOS ESTRUCTURANTES DE LAS CIUDADES
María Dolores Muñoz, Leonel Pérez
- 153 LA RURALIDAD METROPOLITANA: UN PALIMPSESTO TERRITORIAL
UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A PARTIR DEL ÁREA METROPOLITANA DE MEDELLÍN, COLOMBIA
Luis Carlos Agudelo Patiño
- 155 GEOGRAFÍA Y NATURALEZA DEL VERDE URBANO EN LA PLANEACIÓN DE MEDELLÍN: DE LAS ÁREAS
VERDES A LA ECOLOGÍA DEL PAISAJE EN EL SIGLO XXI
Luis Anibal Vélez Restrepo
- PARTE III. MOVILIDAD Y METRÓPOLI**
- 183 EL TRANSPORTE DESDE LA MOVILIDAD: IMPLEMENTACIÓN DEL SISTEMA DE TRANSPORTE
TRANSANTIAGO DESDE UN ENFOQUE DE MOVILIDAD URBANA
Paola Jirón
- 201 VOCES Y VIVENCIAS DE LO METROPOLITANO: RELATOS Y EXPERIENCIAS EN EL CONCEPCIÓN DEL
TRANSEÚNTE
Rodrigo Ganter Solís, Rodrigo Herrera O.
- 211 MOVILIDAD Y LOS SECTORES URBANOS POPULARES: LA EXPERIENCIA DE LOS CABLES AÉREOS DE
MEDELLÍN
Peter Brand
- PARTE IV. GOBERNANZA Y GESTIÓN METROPOLITANA DEL SUELO**
- 227 LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL EN LOS ESPACIOS METROPOLITANOS: DESAFÍOS DE
SUSTENTABILIDAD Y GOBERNANZA PARA EL DESARROLLO URBANO CHILENO
Federico Arenas Vásquez, Rodrigo Hidalgo

- 237 LA GOBERNANZA METROPOLITANA Y LOS DILEMAS DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL BOGOTÁ
CUNDINAMARCA
Isabel Duque Franco
- 259 GRANDES PROYECTOS URBANOS EN COLOMBIA: ¿IMPLEMENTANDO O DESMONTANDO LA AGENDA DE
REFORMA URBANA?
Catalina Ortiz Arciniegas
- 283 LA TAUTOLOGÍA DE LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN BOGOTÁ: DEL ANILLO DE INNOVACIÓN
TECNOLÓGICA AL PROYECTO INNOVO (2000-2013)
Jeffer Chaparro Mendivelso, Javier Aguilar

LOS AUTORES

ÍNDICE DE MATERIAS

ÍNDICE DE LUGARES

ÍNDICE DE NOMBRES

METROPOLIS EN DEFINICIÓN: HACIA UNA GEOGRAFÍA COMPARADA ENTRE COLOMBIA Y CHILE

John Williams Montoya
Rodrigo Hidalgo
Peter Brand
Leonel Pérez

El fenómeno de la metropolización

Un sugerente artículo de Baverstock, Smith y Taylor (2000) ilustraba, a comienzos de la década anterior, el surgimiento de una nueva metageografía, basada en la idea de que las fuerzas de la economía no descansaban en las difusas fronteras del estado-nación, sino en las visibles estructuras de las redes de ciudades que, más allá de las unidades estatales, no solo comandan la economía internacional, sino que también le dan fluidez y coherencia.

Si bien el discurso antiestatista de los noventa se ha morigerado y se reivindica nuevamente la importancia de los estados nación en la regulación de la economía (Brenner, Peck y Theodore 2010; Rodrik 2013), hay un consenso generalizado sobre el hecho de que las ciudades son las protagonistas de las grandes transformaciones sociales y

económicas del presente siglo. Este vigor deriva, por otra parte, de unos intensos procesos de concentración de la población y la riqueza que no solo modifica la estructura de las ciudades, sino que también las hace expandirse a ritmos distintos, integrando sus periferias inmediatas y anexando suburbios, pequeñas ciudades y organizando economías regionales cada vez mayores. Estas estructuras espaciales se corresponden bien con la idea de metrópolis, un viejo concepto que, empero, encuentra hoy una materialidad que refleja como nunca antes sus elementos básicos: gigantismo, interconectividad, expansión, cosmopolitanismo, urbanidad (como estilo de vida).

El concepto de metrópolis mantiene así una incontestable vigencia, aunque sometido también a una reelaboración que incluye el reexamen de lo que históricamente ha significado. A ese respecto Farías y Stemmler (2012), en una cuidadosa genealogía del concepto, nos remiten a la definición primaria de la metrópolis como la ciudad madre que tiene bajo su influencia una periferia más o menos vasta. Precisamente esa vastedad de la influencia en el caso de las capitales europeas daría a la metrópolis, en el siglo XIX, la connotación de capital imperial, lugar desde donde se irradiaría la cultura, la política y el poder hacia los dominios de América, África y Asia. En el siglo XX la principal referencia al concepto de metrópolis la constituye el texto de Simmel, el cual empero, resalta ya no la dimensión de poder económico y político, sino la metrópoli como un lugar en el que el ser humano desarrolla una nueva sociabilidad, marcada esta por la individualidad; la velocidad; la intensificación de la conciencia; la racionalización de los objetos, incluyendo el dinero; la especialización de las actividades humanas; la multiplicidad y el anonimato (Farías y Stemmler 2012; Simmel [1903] 1971).

Más recientemente, de nuevo, la idea de metrópoli toma un nuevo giro con los procesos de globalización y reestructuración económica. La creciente urbanización, aparejada a una concentración significativa de la riqueza y los recursos en las grandes ciudades, ha llevado a una forma de metrópolis expandida dominada por la suburbanización y el uso masivo del automóvil, gracias a complejas y extensas mallas de comunicación que por supuesto no se limitan a las vías,

sino todo un complejo técnico de puertos, aeropuertos y redes de telecomunicaciones que le permiten a estas ciudades un funcionamiento global e integrado. No es gratuito entonces que se reconozca a las metrópolis, y en particular a la región metropolitana o las *mega city-regions* (Scott 2012, 60), como la forma más significativa del urbanismo derivado de la extensión planetaria del capitalismo postfordista; desde las cuales, además, se comanda la economía global. A ello se añade la particularidad de que estas metrópolis ya no son exclusivas del centro, sino que progresivamente incorporan grandes megalópolis del sur, las cuales, a pesar de las fuertes contradicciones que mantienen, logran posicionarse en lo que Scott denomina el [nuevo] mosaico global (*ibid.* 62). Ello sin desconocer que la categoría 'sur' es problemática, pues se habla de sur global para hacer distinciones entre formas de producción capitalista de primera y segunda categoría, y también para validar estructuras analíticas hegemónicas que frecuentemente esconden sesgos ideológicos y homogeneizadores impuestos desde el 'norte' global. Situación que tiene un antecedente en la Alianza para el Progreso, la cual, a mediados del siglo XX, generalizó la denominación de "países sub-desarrollados" o "países en vías de desarrollo", enfatizando la idea de una situación a medio camino para llegar al desarrollo que ya tenían los países del norte.

Tenemos entonces, no solo una nueva realidad económica y social, sino una nueva armazón de redes de ciudades que 'cabalgan' sobre la reestructuración permanente del capitalismo y que conduce también a la reformulación de la idea de metrópolis, ya no exclusivamente como comando de las economías nacionales, la cual, sin embargo, sigue siendo importante, o en función de su extensión y ejercicio del poder sobre la región, en la citada idea de ciudad madre. El concepto contemporáneo de metrópoli incorpora una dimensión de globalización y por ello Soja *et al.* (2001), a partir de la literatura de ciudades globales, propusieron el adjetivo de ciudades región globales, el cual tiene como propósito "mostrar cómo las ciudades región funcionan cada vez más como nodos de la economía global y como actores políticos distintivos a nivel mundial" (*ibid.* 11). Esta propiedad, además, reconfigura las relaciones interescales, definiendo hoy la metrópoli, no tanto como una intermediaria entre el

centro y la periferia, narrativa preferida por mucho tiempo en la lectura de la metrópoli, sino como una estructura policéntrica inserta en una compleja red de interrelaciones multiescalares (Soja 2010) que involucran desde los procesos puramente locales (gentrificación, densificación...); pasando por fenómenos de alcance metropolitano (suburbanización, gobernanza regional...); y nacionales e internacionales (desarrollo regional, migración...).

Por otra parte, la metrópoli contemporánea, también incorpora una dimensión cultural, ratificando la vieja idea de la ciudad como un crisol de civilización en donde convergen no solo seres humanos de diferentes lugares, sino también donde se crean las principales innovaciones que dirigen la cultura y la economía, elemento ampliamente desarrollado por Hall (2001) en su mirada histórica a la evolución de las grandes ciudades. Esta particularidad de las grandes ciudades se asocia también con una característica común de las metrópolis, y es su marcado cosmopolitanismo, entendido este como la convivencia en ellas de diferentes prácticas culturales, políticas y arquitectónicas. Sin embargo, la novedad del cosmopolitanismo contemporáneo radica principalmente en el aceleramiento de los intercambios y la conformación progresiva de unos urbanismos transnacionales que incluyen la circulación rápida, entre otros elementos, de capitales, de migrantes (Glick Schiller 2011), pero también de utopías de ciudad, modas de planificación o estilos arquitectónicos variados. Este cosmopolitanismo es leído por algunos como una segunda modernidad (Harvey 2000), con la carga negativa correspondiente; pero también es interpretado, desde una lectura poscolonial, como un proceso que imbrica de manera profunda, las prácticas locales con las tendencias globales en los procesos de construcción de las formas urbanas contemporáneas (Robinson 2006, 81).

Hasta el momento hemos presentado una caracterización general de las metrópolis, pero especialmente referida a Europa y Norteamérica. Es conveniente, para los propósitos de este texto, examinar algunas características de las lógicas metropolitanas en América Latina. En ese sentido, en las últimas tres décadas ha habido una profusa producción intelectual en estudios urbanos que busca dar cuenta de las lógicas de cambio de las ciudades latinoamericanas, que

pasaron a ser calificadas de 'ciudades grandes', a verdaderas metrópolis, luego de que las transformaciones demográficas y económicas alteraran por completo la vieja morfología de la ciudad industrial periférica.

En esa línea, por ejemplo, los trabajos de reconocidos investigadores han resaltado la transformación de Ciudad de México, convertida en una ciudad global que internamente ha generado una periferia expandida, asociada con la tercerización de la economía de la ciudad central, y la relocalización de una parte importante de su industria hacia ella, lo que también implica un policentrismo significativo (Aguilar 2002; Aguilar y Ward 2003; Graizbord, Rowland y Aguilar 2003). A estas características se añade también una creciente expansión e importancia del sector inmobiliario, con un protagonismo sustantivo en los procesos de expansión de prácticamente todas las ciudades (Ciudad de México, Santiago, Buenos Aires, Bogotá...) (Cuervo 2002; Parnreiter 2011). A ello se añade el crecimiento de las actividades 'globales' como servicios al productor y la expansión de oficinas de coordinación de la economía transnacional, pero también el turismo, que involucra la *marketización* de la ciudad a partir de una gobernanza orientada a la promoción de la inversión, y la expansión de toda clase de servicios asociados al turismo y a la atención a los 'nuevos habitantes urbanos': turistas, pero también ejecutivos y empleados de medio y alto nivel de compañías transnacionales (Borsdorf, Hidalgo y Sánchez 2007; De Mattos 2010; Lencioni 2011; Parnreiter 2011; Vecslir y Ciccolella 2011; Vidal-Koppmann 2007).

La reflexión anterior conduce, entonces, a la ratificación de la importancia contemporánea de las metrópolis, derivada no solamente de un mundo en creciente urbanización, sino también como resultado de una reestructuración económica que las ha colocado como dinamizadoras de las economías regionales y nacionales y el espacio de existencia de una parte importante de la población del planeta. Así, las metrópolis legítimamente pueden ser consideradas no solo como los espacios más conspicuos, sino también, como el principal laboratorio de cambio social en el que actúa un conjunto de variables y tendencias que definen su lógica de organización. *A grosso modo* estas son:

- La gobernanza metropolitana: las tendencias de ciudad-región global imponen nuevas formas de gestión y la necesidad de resolver la fragmentación política de las áreas metropolitanas, combinado con la gestión de los procesos de descentralización. Igualmente esta gobernanza se inscribe en una hegemonía política del neoliberalismo, la cual, permea la planificación integral y estatal, siendo postulada frecuentemente como un obstáculo a la resolución de los problemas heredados del keynesianismo (Fillion y Kramer 2011; Pradilla Cobos 2009).
- La morfología metropolitana: la reestructuración económica ha dado lugar a nuevas formas urbanas que traspasan la frontera de las ciudades centrales y genera nuevas estructuras metropolitanas en las que son comunes, por ejemplo, las *gated communities* y las grandes megaestructuras que unen la ciudad central con la periferia extendida. La nueva morfología metropolitana se debate entre dos modelos, el de la metrópoli dispersa basada en el automóvil, y el de la ciudad compacta, apoyada en el desarrollo del transporte colectivo y en la reestructuración de las funciones urbanas.
- Las dinámicas demográficas: que también se mueven entre las preocupaciones heredadas sobre las consecuencias negativas del crecimiento descontrolado de las metrópolis, y las inquietudes por el marasmo en el crecimiento poblacional y el envejecimiento de grandes porciones de las ciudades centrales, comparado con el dinamismo de los nuevos suburbios y ciudades de los bordes metropolitanos. Estas dinámicas también involucran la migración regional y transnacional, la cual genera nuevas demandas, así como la reestructuración no solo política y social de las metrópolis, sino también física de las ciudades.
- Las relaciones regionales: como lo plantea Scott (2012), la dicotomía centro-periferia aparece, por lo menos, difuminada en el nuevo contexto de las relaciones económicas entre regiones y ciudades. En ese sentido, y en un contexto de competitividad y globalización, por un lado las metrópolis se ven obligadas a renegociar sus relaciones no solo con el Estado-nación, sino también a nivel local, al extender permanentemente su periferia; al mismo

tiempo que deben asumir los retos de competir con otras metrópolis por recursos, población e influencia.

- Una dimensión ambiental: la creciente metropolización significa también un reescalamiento de las problemáticas ambientales, pues estas ya no pueden seguir siendo restringidas al ámbito de la ciudad, en tanto la provisión de recursos valiosos como el agua o la recreación, derivan de áreas relativamente alejadas. Congruente con ello, la naturaleza se convierte en un objeto cada vez más politizado y también en un sujeto de necesaria indagación en la explicación de la dinámica metropolitana.

Este es el contexto en el que se produce este libro, el cual examina cuatro experiencias metropolitanas en Colombia y Chile, intentando responder parcialmente a los retos y principales tendencias en las problemáticas anteriormente citadas. El libro se inscribe, así, en una amplia agenda de investigación urbana sobre las metrópolis. En un contexto general, los temas aquí tratados corresponden con preocupaciones de geógrafos y estudiosos de la ciudad sobre la dinámica contemporánea de las metrópolis y refleja influencias teóricas de investigadores urbanos anglosajones como P. Marcuse, D. Harvey, A. Scott, E. Soja, E. Swyngedow, J. Urry, J. Friedmann, N. Brenner, J. Peck, C. Hamnett, S. Sassen, L. Wacquant, P. Fillion; pero también de una tradición de estudios urbanos que se ha consolidado en América Latina con autores como P. Ciccolella, F. Sabatini, L. Cuervo, S. Lencioni, E. Pradilla, M. Smolka, A. Aguilar, S. Vidal-Koppman, C. de Mattos. Precisamente en este último caso, gran parte de los escritos aquí presentados corresponden a la escuela chilena en estudios urbanos dinamizada por este último, pero que incluye también un activo grupo que ha desarrollado una escuela de análisis urbano inspirada en la escuela alemana, y en particular, en las contribuciones de Martin Coy, Christof Parnreiter, Alex Bosdorf, Francisco Arenas y Rodrigo Hidalgo, entre otros (Borsdorf y Hidalgo 2009).

Por otra parte, el libro aquí presentado es el resultado de una alianza de investigación inicialmente establecida entre los grupos de investigación Dinámicas Urbano-Regionales de la Escuela de Planeación Urbano-Regional, Facultad de Arquitectura, sede Medellín y el Grupo de Estudios sobre la

Problemática Urbano-Regional de Colombia - Geourbe del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Esta alianza se consolidó a través del desarrollo del proyecto **Geografías de la Planificación Metropolitana**, el cual incluyó la organización, en conjunto con la Universidad Católica de Chile, del Seminario *Dinámicas Metropolitanas Colombia-Chile, diálogo entre Bogotá, Medellín, Santiago y Concepción*, celebrado en Santiago el 26 y 27 de noviembre de 2012. En este seminario participaron, además, varios investigadores de la Universidad de Concepción, así como estudiantes de postgrado chilenos y colombianos.

Las ponencias presentadas en el citado seminario constituyeron la matriz de los contenidos del libro reseñado y se organizaron partiendo de la idea de un análisis comparativo que diera cuenta del comportamiento de ciertas variables metropolitanas de cuatro ciudades emblemáticas de los dos países. Por un lado, las dos grandes metrópolis, Bogotá y Santiago, que reflejan la concentración de las funciones de dos economías nacionales bastante fuertes en el contexto latinoamericano¹ y una población metropolitana entre 6 y 8 millones de personas. Y dos ciudades medianas que ejercen una función importante de intermediación en importantes economías regionales (Bío Bío y Antioquia): Concepción, con alrededor de un millón de habitantes en su área metropolitana; y Medellín, que suma alrededor de tres millones de habitantes, incluyendo los municipios cercanos que conforman su área metropolitana administrativa y funcional.

La estructura del libro

El libro se organizó a partir de cuatro grandes ejes temáticos. Un primer capítulo que resume las tendencias de estas ciudades respecto a su inserción en unas economías nacionales globalizadas y en rápida expansión. Allí se presentan sendas miradas sobre los retos y desafíos de la reestructuración de estas metrópolis respondiendo a los cambios derivados de la reestructuración económica posfordista

¹ Para el 2013 el PIB total para Colombia alcanzó los 378 millardos de dólares y 277 millardos para Chile; mientras el ingreso per cápita fue respectivamente de US\$7.826 y US\$15.732, en dólares corrientes (según datos del Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/>).

iniciada en la década de los noventa, enfatizando tanto los cambios morfológicos de Bogotá, Santiago y Concepción, como la reestructuración regional de la región central de Chile y el examen de su viabilidad en términos ambientales, institucionales y económicos.

El capítulo dos se concentra en las relaciones entre naturaleza y metropolización, considerando, por un lado, el hecho de que el crecimiento de las metrópolis necesariamente implica la transformación de las zonas rurales adyacentes, ya sea a través de la extensión del ambiente construido, o por la reorientación de los usos rurales hacia las demandas urbanas: agua, alimentos, recreación, materias primas minerales... Por otro lado, la reestructuración económica reciente implica lo que Romero (2009) denomina una mercantilización de la naturaleza y a nivel metropolitano ello significa la incorporación total de las áreas rurales en las actividades económicas. Y finalmente, es necesario considerar que la planificación contemporánea, incrustada en los procesos de gobernanza metropolitana, incorpora la naturaleza como una variable fundamental y la gestión evidentemente ha integrado no solo el componente natural de la ciudad, sino también el de la metrópoli extendida. En este capítulo el tema dominante ha sido el de la conformación de las nuevas ruralidades, nuevas, porque responden a una lógica distinta de acumulación y de organización, pero también porque expresan las tensiones entre una diferenciación urbano-rural cada vez más etérea, en la medida en que los usos y atributos de lo urbano, invaden y reorganizan lo rural. Uno de los artículos también incorpora el análisis del espacio público, variable fundamental de la planificación contemporánea, el cual escapa de la dimensión puramente local en donde estuvo limitado por la planificación tradicional, a una escala metropolitana.

El capítulo tres incluye tres artículos sobre movilidad examinando, primero, las consecuencias espaciales y sociales de la implementación de la infraestructura de transporte público masivo en Chile con Transantiago. Este análisis es complementado en el artículo tres con el examen del impacto social y económica del novedoso sistema de cables aéreos en Medellín, conectando las comunas pobres del oriente y occidente de la ciudad, con el centro económico

de la misma, localizado en un valle relativamente profundo. Los impactos sociales y la importancia del cable, como parte de una política creativa de combate a la pobreza e inclusión, es tratada allí; así como las ambigüedades de sus resultados. Finalmente, el segundo texto remite, desde una mirada antropológica o etnográfica, a la vivencia del transeúnte respecto a la movilidad en la ciudad de Concepción. Una temática que frecuentemente es opacada por el énfasis en los análisis estadísticos o económicos de la movilidad, y en la que los autores hacen una contribución bastante original.

El último capítulo del libro examina las tendencias en la gobernanza metropolitana, un término que involucra la reconfiguración de las relaciones políticas entre los diferentes agentes urbanos, toda vez que la gobernanza keynesiana, estatista y de mercado protegido, ha sido progresivamente reemplazada por una gobernanza neoliberal basada en la iniciativa privada, en la liberalización económica y en la competitividad global (Brenner 2004; Jessop 2002). En esa línea de reflexión, la primera contribución desarrolla una reflexión particular sobre la planificación territorial en Chile y especialmente las dificultades para construir instrumentos de gestión ambiental metropolitana, dada la dispersión no solo de la ocupación de las ciudades en expansión, sino también de las entidades públicas, con diversidad de escalas, de funciones y de marcos regulatorios. Esta mirada se traslada luego al análisis de la gobernanza metropolitana en Bogotá, un proceso de escaso avance y sobrepasado, en el plano político, por una realidad de una región que crece rápidamente y desconcentra su población y sus actividades a una periferia cada vez mayor, haciendo eco de la idea de metrópolis expandida, central hoy a las lecturas metropolitanas. Un tercer artículo examina los grandes proyectos urbanos como forma preferida de intervención metropolitana en Colombia, debatiendo sobre su rol en la reforma urbana iniciada por Colombia desde 1989 y las contradicciones entre un plan progresista, derivado también de la Ley 388 de 1997, y un contexto de liberalización y expansión del capital inmobiliario. Finalmente el capítulo, y el libro, cierra con un texto sobre uno de los elementos paradigmáticos de la ciudad contemporánea, la innovación. Efectivamente, la consolidación progresiva de un capitalismo cognitivo (Scott

2012), ha llevado emparejada también la promoción permanente de políticas culturales, no solamente en el campo del patrimonio, el turismo o el espectáculo; sino también del desarrollo de corredores tecnológicos, bajo figuras de alianza público-privadas. El artículo en cuestión explora la diletante política de Bogotá en esa materia, y sus manifestaciones en el espacio urbano, en particular, sobre el sector de Corferias, donde se han experimentado cambios importantes en reconversión de los usos del suelo y consolidación de servicios, especialmente de hotelería y turismo.

Aportes y perspectivas

Más que un estudio comparativo en el sentido estricto, los trabajos presentados en este libro muestran la diversidad de los fenómenos asociados con la metropolización en América Latina, así como la multiplicidad de enfoques teóricos y metodológicos para abordarlos. Los casos de Chile y Colombia se diferencian en un importante sentido temporal, pues Chile fue el país pionero, incluso a nivel mundial, en términos de realización de las premisas del neoliberalismo bajo la dictadura militar de Pinochet en los años setenta y ochenta, mientras en Colombia este proceso, más democrático y gradual, no empezó en serio sino a partir de los años noventa. De ahí la explicación de la radicalización de algunos fenómenos como la segregación socioespacial, y sin duda esta dimensión temporal amerita mayor exploración.

Otro aspecto que emerge con claridad, y estrechamente relacionado con lo anterior, tiene que ver con los regímenes políticos y arreglos institucionales a nivel nacional, y la incidencia de ambos en la formulación y ejecución de las políticas territoriales. El tema de las particularidades de la globalización neoliberal en su asentamiento en lugares específicos ha sido ampliamente discutido en la literatura y también explorados en este libro, pero tal vez sin prestar la debida atención a las condiciones político-administrativas en cada caso. Si bien Chile fue el precursor militar del neoliberalismo en América Latina, la apertura de las economías de la región y su paulatino sometimiento a las reglas neoliberales, impuestos en buena parte por las políticas de ajuste estructural de los años ochenta, correspondían a un

periodo de restablecimiento de regímenes democráticos; en otras palabras, la metropolización latinoamericana siempre tuvo, y todavía mantiene, una dimensión —una esperanza— política y democrática que no existía en otras regiones del mundo. Existe mucho interés internacional en los gobiernos y movimientos sociales ‘anti-globalización’ en América Latina; el libro abre paso para profundizar en su incidencia sobre los procesos y formas de metropolización.

En el mismo sentido, habrá que seguir profundizando en las estrategias de planificación. Los casos de Santiago y Concepción en Chile ilustran claramente cómo el neoliberalismo radical debilitó la planeación estatal, dando rienda suelta al sector inmobiliario como agente dominante en el desarrollo metropolitano, con todas las consecuencias negativas descritas en este libro. En Colombia, por su parte, la consolidación de políticas de corte neoliberal coincidió con una novedosa legislación sobre la intervención pública y planificada en el mercado de suelos; los resultados, sin embargo, han sido decepcionantes en términos urbanísticos, al tiempo que metrópolis como Bogotá y Medellín han experimentado un tremendo boom inmobiliario en la última década con consecuencias urbanas no deseadas, a pesar de contar con un amplio y detallado proceso de ordenamiento territorial. El interrogante sobre la planeación territorial —su carácter y posibilidades— queda claramente planteado.

Este libro también contribuye a resucitar la geografía física y los entornos e intersticios rurales de las metrópolis, y se hace patente la obsolescencia de los dualismos formales y de lógicas de apropiación del espacio. Nada más ilustrativo que el caso de Chile, donde la naturaleza se presenta simultáneamente como temible amenaza (terremotos y tsunami) y dulce atractivo (paisajes seductores); entre los dos extremos ‘se ordenan’ las ciudades-región. Igualmente, en los análisis de Bogotá y Medellín se resaltan las limitaciones conceptuales del dualismo arcaico, mediante la exploración de las complejas hibridaciones que se producen en cuanto a economías, formas de ocupación y estilos de vida. De un modo particular se revela una vez más la necesidad de una mayor integración conceptual, analítica y propositiva para que el desarrollo metropolitano sostenible sea una realidad.

Finalmente, creemos que el libro señala la riqueza de unir tradiciones disciplinares de la geografía y la planificación. Esperamos que los análisis históricos, descripciones sistemáticas, aproximaciones cualitativas e indagaciones críticas sobre múltiples dimensiones del crecimiento actual de Santiago, Concepción, Bogotá y Medellín converjan para iluminar las tendencias generales y diferencias más sutiles de un proceso heterogéneo y multifacético: metropolizaciones en plural, definitivamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Adrián Guillermo. 2002. “Las mega-ciudades y las periferias expandidas”. *Eure* XXVIII (85), <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19608507>
- Aguilar, Adrián Guillermo y Peter Ward. 2003. “Globalization, Regional Development, and Mega-city Expansion in Latin America: Analyzing Mexico City’s Peri-urban Hinterland”. *CITIES* 20 (1): 3-21.
- Baverstock, Jonathan, Richard Smith y Peter Taylor. 2000. “World-City Network: A New Metageography”. *Annals of the Association of American Geographers* 90 (1): 123-134.
- Borsdorf, Axel y Rodrigo Hidalgo. 2009. “The Fragmented City: Changing Patterns in Latin American Cities”. *The Urban Reinventors Paper Series* 3:1-18. <http://www.urbanreinventors.net/3/borsdorffhidalgo/borsdorffhidalgo-urbanreinventors.pdf>
- Borsdorf, Axel, Rodrigo Hidalgo y Rafael Sánchez. 2007. “A New Model of Urban Development in Latin America: The Gated Communities and Fenced Cities in the Metropolitan Areas of Santiago de Chile and Valparaíso”. *CITIES* 24 (5): 365-378. DOI: 10.1016/j.cities.2007.04.002.
- Brenner, Neil. 2004. *New State Spaces: Urban Governance and the Rescaling of Statehood*. Oxford New York: Oxford University Press.
- Brenner, Neil, Jamie Peck y Nik Theodore. 2010. “After Neoliberalization?”. *Globalizations* 7 (3): 327-345.
- Cuervo, Luis Mauricio. 2002. “Globalización y dinámica metropolitana: el caso de Bogotá en los años 1990”. Ponencia presentada en el *Seminario Internacional El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado: Una mirada a Europa y América Latina*, junio de 2002, Barcelona.